vinetur

La uva de mesa ya representa el 48% de toda la producción mundial de uva

La OIV estrecha la cooperación científica con el sector internacional de la uva de mesa

miércoles 7 de octubre de 2026



La Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) informó este miércoles, 7 de octubre, de que ha reforzado su relación con el sector internacional de la uva de mesa tras su participación en Murcia en el 11º Simposio Internacional de la Uva de Mesa, celebrado entre el 28 de septiembre y el pasado 2 de octubre bajo el patrocinio del organismo.

Durante esos cinco días, la OIV mantuvo reuniones con responsables de Agricultura de la Región de Murcia, con los presidentes de los consejos reguladores de las denominaciones de origen de vino de la comunidad y con la dirección y el personal científico del Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Medioambiental (IMIDA). La entidad señala que esos encuentros sirvieron para intercambiar información sobre el peso de la viticultura y de la uva de mesa en la región y para afianzar sus vínculos con instituciones y actores locales.

Después celebró una reunión específica con el título “Tendiendo puentes entre la OIV y la comunidad internacional de la uva de mesa”. En esa cita participaron representantes de la organización, especialistas del sector y un representante de la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria. La OIV explica que el objetivo era presentar su trabajo técnico y localizar vías de cooperación científica y técnica más estrechas con esta rama de la viticultura.

La sesión incluyó ponencias sobre la Comisión de Viticultura de la OIV y sobre la subcomisión SCRAISIN, dedicada a uvas de mesa, uvas pasas y uvas no fermentadas. Entre las prioridades tratadas figuraron la adaptación al cambio climático, la eficiencia en el uso del agua, la biodiversidad, la sanidad vegetal y la innovación.

La Convención Internacional de Protección Fitosanitaria expuso además el desarrollo de una nueva norma para fruta fresca de Vitis vinifera y remarcó la necesidad de coordinación internacional para facilitar un comercio seguro. El intercambio siguió en una mesa redonda con expertos de China, Australia, India, Egipto y Sudáfrica.

La aportación de la OIV al simposio tuvo uno de sus momentos principales en la apertura del encuentro, el 29 de septiembre. Allí, el director general de la organización, John Barker, presentó cifras provisionales sobre la producción mundial de uva y sobre el lugar que ocupa la uva de mesa dentro del sector.

De acuerdo con esos datos, en 2025 se produjeron 73,8 millones de toneladas de uva para todos los usos en una superficie de 7 millones de hectáreas. De ese volumen, 33,7 millones de toneladas correspondieron a la uva de mesa. La proporción equivale al 48% del total, frente al 26% registrado en 2000, lo que supone una subida de 22 puntos en veinticinco años. Dicho de otro modo, casi una de cada dos toneladas de uva producidas el año pasado tuvo como destino el consumo en fresco.

Barker señaló además que China produjo 15 millones de toneladas y ocupó el primer puesto entre los productores de uva de mesa. Asia reunió alrededor del 70% de toda la producción mundial de este segmento, una concentración que muestra hasta qué punto el continente marca el ritmo del mercado internacional.

La OIV avanzó también que a comienzos de noviembre publicará un informe estadístico con datos de 2025 sobre vino, uva de mesa y uvas pasas. Ese documento recogerá las cifras definitivas o revisadas del ejercicio y servirá para completar el cuadro presentado en Murcia.

La participación técnica del organismo continuó hasta el pasado 2 de octubre. Ese día, el responsable de la unidad de Viticultura de la OIV, Enrico Battiston, intervino en la sesión “Viticultura inteligente: de la inteligencia artificial en campo y la monitorización automatizada a las directrices internacionales” con una ponencia sobre la propia organización, los datos mundiales y las pautas comunes de la entidad.

Battiston defendió la utilidad de contar con datos internacionales fiables y con directrices compartidas para apoyar la cooperación científica entre regiones productoras. La OIV sitúa en ese trabajo cuestiones como la resiliencia climática, la gestión del agua, la innovación, la sanidad vegetal y el comercio internacional, asuntos que afectan tanto a los productores de uva de mesa como al resto del viñedo.